

# BRILIB XXII, misión cumplida

La Brigada *Guzmán el Bueno* regresa a España tras seis meses de despliegue en tierras libanesas



La segunda rotación procedente de Líbano llegó el 19 de mayo a Córdoba con unos 175 militares de la Brigada *Guzmán el Bueno* de Cerro Muriano.

**L**A base *Miguel de Cervantes* de Marjayoun se vistió de gala el pasado 20 de mayo para acoger la ceremonia de relevo del contingente español en Líbano. Tras más de seis meses de despliegue al sur del río Litani, bajo el amparo de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, los 550 militares de la Brigada *Guzmán el Bueno X*, han regresado a su base de Córdoba después de entregar el testigo de la misión a los efectivos de la Brigada *Guadarrama XII*.

En el acto, presidido por el jefe de UNIFIL, el general italiano Luciano

Portolano, que estuvo acompañado por la embajadora de España en el Líbano, Milagros Hernando y gran número de autoridades civiles, religiosas y militares de la zona, se realizó la transferencia de autoridad entre el general Antonio Ruiz Olmos, jefe de la Brigada Líbano XXII y el general José Conde de Arjona, quien desde ese momento lidera el Sector Este de UNIFIL al mando de la BRILIB XXIII.

Tras entregar la bandera de Naciones Unidas al jefe del nuevo contingente, el general Portolano dirigió una palabras a los asistentes, en las que destacó el magnífico trabajo desarrollado

por la BRILIB XXII. En su discurso, recordó al cabo Francisco J. Soria, fallecido en acto de servicio en enero; y reconoció el «duro trabajo» del Grupo Táctico Ligero Protegido español, en su «contribución al futuro del país y a la seguridad y estabilidad internacionales». En atención a estos méritos, el jefe de UNIFIL emitió una *letter of commendation*, reconocimiento que sólo se otorga como consecuencia de hechos relevantes acaecidos en condiciones muy especiales. El jefe del grupo táctico, el teniente coronel Llorens Pérez, recibió en representación de su unidad la medalla de las Fuerzas Armadas libanesas. El acto concluyó con el desfile de unidades representativas de todos los batallones que integran la Brigada Multinacional Este, que lidera España.

## VIGILANCIA EN LA LÍNEA AZUL

Ha sido la cuarta vez que la BRIMZ *Guzmán el Bueno X* despliega en Líbano. Como en ocasiones anteriores, su misión ha sido tratar de evitar la reaparición de hostilidades entre las milicias de *Hezbollah* y el Ejército israelí y colaborar para que las Fuerzas Armadas libanesas asuman los cometidos de seguridad en el sur del país.

Entre las tareas asignadas a los cascos azules están la realización de patrullas, convoyes o actividades de cooperación cívico-militar, así como la colaboración en el Programa *Cervantes*, de enseñanza de la lengua española a los habitantes del sur de Líbano. De igual forma, han prestado servicio en puestos de observación a lo largo de la *Blue Line*, la línea de separación entre las partes. Fue durante una guardia en uno de estos puestos cuando falleció el pasado mes de enero el cabo Francisco Javier Soria Toledo, en el curso de un ataque con granadas del Ejército israelí a las posiciones de *Hezbollah*.

El nuevo contingente español está constituido sobre la base de la Brigada de Infantería *Guadarrama XII*. En su cuarto despliegue en la misión contará con 564 soldados españoles, a los que suman 141 militares serbios, más de 50 procedentes de El Salvador y siete militares del Ejército de Brasil.

V.H.M.

Fotos: R.Romero/Diario Córdoba

## «La población libanesa sintió como suya la pérdida de nuestro soldado»

A pesar de que todos sabemos los riesgos a los que estamos expuestos en nuestro oficio, nunca se está suficientemente preparado para asimilar la muerte de un compañero». Los últimos meses en Líbano han sido especialmente dolorosos para los compañeros del cabo Soria. Sin embargo, el general Antonio Ruiz Olmos, asegura que la moral del contingente se mantuvo muy alta. «Hicimos honor al lema de la Brigada: *Sed fuertes en la guerra*, y encontramos la fortaleza necesaria para que el primer homenaje a Francisco Javier fuese continuar cumpliendo bien con nuestro trabajo, cada uno desde su puesto, tal y como lo estaba haciendo él cuando le sorprendió la muerte».

### —¿Cómo vivió aquellos momentos tan difíciles?

—Con íntimo dolor y con gran confianza en la preparación y en la fortaleza moral del contingente español. Conté con el inestimable apoyo de mi Cuartel General y, en especial, con el extraordinario trabajo del batallón *Málaga*, del que formaba parte la compañía que desplegaba en la *Blue Line*. Pero no solo ellos, también del Equipo de Estabilización y de la Unidad de Caballería, del Equipo de Investigación compuesto por especialistas en explosivos y por guardia civiles, las unidades de Transmisiones que mantuvieron los sistemas de comunicación en un momento especialmente difícil para todos, en el que teníamos que obtener y transmitir rápidamente información fiable, al mismo tiempo que sufríamos el dolor de haber perdido a nuestro compañero.

Debo destacar el buen trabajo de los equipos que el Ejército mantiene en casa para apoyo a nuestras familias, y que enseguida estuvieron con Laura, con la familia de Francisco Javier Soria. Todos hicimos nuestro trabajo conforme a las órdenes y los planes que teníamos, como nos habíamos preparado.

### —¿Han sentido el apoyo de los españoles?

—Sí. Nos llegó desde muy diferentes ámbitos. Para nosotros fue especialmente importante la visita que nos hizo el Rey de España. Como dije, no olvidaremos nunca a nuestro cabo Soria y a cuantos otros nos han señalado con su sacrificio el duro camino del cumplimiento del deber. Por parte de las autoridades civiles y militares libanesas, los líderes religiosos, los ciudadanos... todos tuvieron palabras de afecto hacia la familia de Javier, de agradecimiento por el esfuerzo que los militares españoles estamos haciendo y, muy espe-

cialmente, por el sacrificio que nuestras familias realizan desde 2006 en beneficio de la estabilidad y la paz en esta región. La población libanesa sintió como suya la pérdida de nuestro soldado y fueron muchísimas las condolencias y muestras de afecto que recibimos.

### —¿Cómo ha evolucionado la situación desde que usted vino por primera vez en misión a esta región, a finales de 2007?

—Cuando se mira esta operación con perspectiva se puede apreciar los beneficios derivados de la seguridad y de la estabilidad a la que ha contribuido UNIFIL en el sur del Líbano. La sensación de seguridad está facilitando un desarrollo que parecía imposible en los primeros años de la operación. Se pone de manifiesto en la tecnificación

de las explotaciones agrícolas y ganaderas, en la construcción, en la actividad comercial, financiera, en la educación, en la sanidad... en el aumento de la actividad humana.

La frágil estabilidad que se disfruta hoy está dando sus frutos. Está facilitando a una generación de libaneses su crecimiento en paz, lo que abre una esperanza para el futuro de esta región.

### —¿Cómo ha sido el trabajo conjunto con las fuerzas armadas libanesas?

—El Ejército libanés es muy respetado por la población. No hay un encuentro con autoridades civiles o líderes religiosos en el que no se ponga de manifiesto este aprecio. Juntos hemos trabajado muy bien en el planeamiento y en la coordinación de actividades, y se ha

mantenido el esfuerzo en operaciones y el adiestramiento conjuntos. En este área es donde hay mayor margen de mejora, conforme se vayan desarrollando los planes de UNIFIL para impulsar el denominado «Diálogo Estratégico», con el que se pretende aumentar las capacidades militares de las Fuerzas Armadas libanesas

### —¿Cómo está afectando a la misión la guerra en Siria?

—Tiene una gran influencia en el área de responsabilidad de UNIFIL. Hay dos efectos derivados de la guerra que pudieran afectar negativamente a la aparente estabilidad de la región. El primero está relacionado con los refugiados procedentes de Siria y la capacidad del Líbano para integrarlos o apoyarlos. El segundo es consecuencia del esfuerzo que están desarrollando las Fuerzas Armadas libanesas en diferentes frentes, reduciendo su presencia en el sur, precisamente porque, en estos momentos, el área de responsabilidad de UNIFIL podría calificarse como la región más segura del Líbano.



*«La frágil estabilidad que se disfruta hoy está facilitando a una generación de libaneses su crecimiento en paz»*